

invita a las familias que lo están pasando mal a que disfruten de la fiesta

Augusto Rodríguez, un pandorgo 2.0

Oliva Carretero - 23/06/2010

Joven empresario y con dos hijos, Augusto Rodríguez Zafra se ha 'echado a la piscina' para zambullirse y vivir desde dentro lo que ha disfrutado durante toda su vida como mero ciudarrealño. Ganas e ilusión no le faltan para enfundarse el día 31 de julio ese traje recio que ya se cose en el taller de siempre.

Pregunta: ¿Cómo surgió la idea de presentarse como pandorgo?

Respuesta: La idea surgió porque siempre me ha encantado estar con asociaciones defendiendo asuntos altruistas y sociales. Ahora soy presidente de la asociación de empresarios cinegéticos pero también tenía ganas de hacer algo por la ciudad. Entonces, decidí presentarme a pandorgo pues cuenta con una hermandad neutra y cuyo único fin es el bien de la ciudad. Pensé que siendo pandorgo podría hacer cosas nuevas y además mis hijos me valorarían por hacer algo.

P.: ¿Qué diría a aquellos que pueden pensar que usted no da la talla como pandorgo, tradicionalmente más entrado en años y en carnes incluso? ¿o cree que no es lo físico lo que define a un buen pandorgo?

R.: Pienso que es un estereotipo que tampoco se ha cumplido en ocasiones anteriores, pues hay pandorgos como José Ángel Nieto o Agustín Cantero que no obedecen a esto; Ricardo Peral tampoco, pues fue proclamado a los 32 años. Puede parecer que son personas entradas en años por las fotos con el traje puesto, que envejece más (es negro, como de pueblo, de personas entradas en años), pero vamos creo que no rompo el estereotipo, soy uno más, con cosas distintas o iguales, pero con el mismo fin que el resto de mis compañeros.

P.: Como emprendedor y savia nueva que llega a la hermandad, ¿qué ideas nuevas se le ocurren a bote pronto para hacer una Pandorga del siglo XXI?

R. Pues vamos a ver, una Pandorga del siglo XXI sería 2.0 como dicen ahora, interactuando por internet. En breve, espero que este sábado, cuando tenga un tiempo tras ocuparme de mi trabajo y el ajetreo mediático, empezaré en Facebook y Tuenti con la imagen del pandorgo y un poco a introducir la figura, pues aunque ya está con una web la Pandorga quiero hacer algo en la red. Por lo demás, tengo un montón de ideas; lo único que hasta que mis compañeros no me enseñen a ser un pandorgo, no podré ver si son factibles o no.

P.: Es una época difícil para usted como empresario y más para dispendios en fiestas, ¿cómo se las va a arreglar en ese sentido porque el pandorgo es el que invita al pueblo?

R.: Bueno, el pandorgo invita pero en sentido figurado, pues en sentido real tampoco es así (risas). Yo soy un empresario normal y no creo en el hecho de que la imagen de pandorgo cueste dinero; lo único que he pagado por ahora han sido 29 euros que invité a unos helados y a unas copas a mis compañeros por haberme nombrado. Lo otro supongo que, como todo, hay otras alternativas. Para mí no es el dinero lo que condiciona al pandorgo sino todo lo que puede llevar a cabo.

¿Se ha probado ya el traje?

No, lo he encargado ahora. Me lo está haciendo un sastre fantástico, muy del estilo de los años 50, muy bueno, el habitual de todos los pandorgos, se llama Epi.

¿Qué es lo que más le gusta de la Pandorga y lo que menos?

Lo que más es que es una ofrenda a la Virgen del Prado, para dar gracias por los alimentos y la cosecha. En estos años tenemos que dar gracias más que nunca por poder comer todos los días. Pero también es cierto que es un año complicado porque hay familias que lo están pasando mal, porque no hay trabajo... A todas ellas las invito a la zurra -aquí sí- para que se olviden por un día del drama familiar

y, con la alegría contagiosa de las fiestas, tengan esperanza en que hay un futuro halagüeño, que no es todo negro.

Lo que menos me gusta... (piensa) pues que haya menores que tomen alcohol junto al resto de la gente, aunque tampoco pueden ser tantos, pues los padres dejan salir a los hijos en unos años en los que se supone que ya se es responsable, entre comillas.

P.: ¿Qué opina como joven y como pandorgo de lo que mucha juventud, sobre todo los venidos de fuera, piensa que es la Pandorga, zurra y poco más?

R.: Imagino que esto ocurre en todas las fiestas y romerías. Hay unos años en que lo único que te importa es eso, pero unos años después lo ves de otra forma. Me encantaría que esos jóvenes que vienen ahora, que dentro de diez o veinte años sigan viniendo y viviendo la Pandorga de otra forma.

P.: ¿Sabe cómo se hace la limoná?

R.: Hombre (ríe), con vino, limón, zumo...

P.: ¿La ha hecho alguna vez?

R.: Sí, cada uno tiene su truquillo, me encanta ponerle limón del bueno.

P.: ¿Es buen cocinero de migas, gachas o tiznao, o prefiere comerlos?

R.: Me encantan esos tres platos. Como cocinero soy más bien aprendiz. En el campo me encanta el enredo pero soy un aprendiz.

P.: ¿Cómo le gustaría que fuera la Dulcinea que le acompañe el 31 de julio?

R.: Pues que sea una auténtica Dulcinea. El nombre evoca ya un poco la imagen, ¿no?

P.: También es importante aunque siempre aparece en un segundo plano el apoyo de su familia, sobre todo el de su pareja ¿cómo se ha tomado ella esta elección?

R.: Mi pareja, que no es de aquí, al principio se quedó algo absorta pero ahora está encantada como lo estoy yo. Mis hijos se lo han tomado fantástico, el mayor más aún que está medio que si sale de fiesta o no sale, ese es el que mejor se lo ha tomado. Ellos, desde que tenían dos años han vivido la fiesta intensamente, los vestíamos de pandorgo, lo normal que se hace en estos casos, con la boina, la garrotilla y el blusón...

P.: ¿Tiene claro qué va a decir al pueblo de Ciudad Real el 31 de julio?

R.: Estoy pensando en ello. No puedo adelantar nada, por si lo cambio, pero me imagino que será algo en relación con la suerte de vivir en esta ciudad, donde tenemos tantos jardines, zonas deportivas, etc.

P.: Es un año de aniversarios, el 25 aniversario de la Pandorga como fiesta de interés turístico regional y el 30 de los pandorgos ¿le augura otros tantos años o más a la Pandorga?

Es una fiesta que en la última década ha crecido exponencialmente. Es la mayor fiesta de la ciudad y con la que más se identifica la gente, con lo de los pañuelos de yerbas, las camisetas y tal. Igual en otras ciudades están estancadas pero yo a la Pandorga le auguro hasta el fin del mundo, no creo que antes... y seguro que cada año irá a más.

P.: ¿Está ensayando el himno estos días para no dar la nota?

R.: No, ensayando no porque creo que lo mejor es que no lo cante aunque lo ensaye. o